
La dinámica salarial durante el franquismo tecnocrático (1957-1973)

● LUIS CÁRDENAS DEL REY

Universidad Complutense de Madrid
luiscard@ucm.es | ORCID : 0000-0003-3508-5916

Wage dynamics during the technocratic stage of Francoism (1957–1973)

ABSTRACT

What is the evolution of wages and labour shares in dictatorship economies? This article focuses on the technocratic stage of Franco's dictatorship in Spain (1957–1973). Based on several databases, it presents evidence of an increase in both the wage and labour share, driven mainly by increases in the real wage and, to a lesser extent, by the number of employees. Furthermore, I identify a four-phase wage dynamic, with two phases of contraction and two phases of expansion of wage and labour shares. In the light of these findings, the cyclical behaviour of the wage share and its wage-growth driven character should be considered as stylised facts during developmentalism. These results point to the need to consider multi-causal, economic and social explanations for distributional change during the technocratic stage of Francoist dictatorship.

KEYWORDS: wages, income distribution, Francoist developmentalism.

JEL CODES: E24, J30, N10.

1. Introducción

Esta investigación tiene como objetivo analizar la dinámica salarial en todas sus vertientes (en términos nominales y reales, agregados y por persona, remuneraciones del empleo asalariado y del trabajo total), desde una perspectiva macroeconómica, durante la segunda etapa de la dictadura franquista (conocida como desarrollista o tecnocrática). Hasta la fecha existían distintas bases de datos que ofrecían información contradictoria (al menos en par-

Received: 22 March 2022 – Fecha de recepción: 22 marzo 2022

Accepted: 19 September 2023 – Fecha de aceptación: 19 septiembre 2023

Published online: 15 July 2024 – Publicado online: 15 julio 2024

*Revista de Historia Industrial – Industrial History Review, Vol. XXXIII, no. 91, July 2024. 105-140.
ISSN: 1132-7200. <https://doi.org/10.1344/rhihr.39312>*

te). Para ello, se analizan, por primera vez, todas las series de distribución del ingreso disponibles con el objetivo de aclarar el comportamiento de los salarios durante este periodo, basándonos en la mayor evidencia posible. En concreto, en este trabajo se utilizará el periodo de los Gobiernos de Carrero Blanco (1957-1973) como representativo de esta etapa histórica del franquismo tecnocrático, la cual incluye hitos clave como la Ley de Convenios Colectivos de 1958, la aplicación del Plan de Estabilización 1959 y el inicio del Primer Plan de Desarrollo. Asimismo, se considerarán dos años finales: el de 1973, con el asesinato de Carrero Blanco (que daría inicio a la Transición «larga») y el de 1975,¹ con la muerte del dictador (que es una referencia habitual).

La bibliografía internacional ha destacado ampliamente la relevancia de analizar la distribución primaria, ya que permite abordar temas muy diversos, desde estimar las contribuciones al crecimiento mediante una función de producción, a calcular su incidencia en la acumulación de capital, e incluso el crecimiento a largo plazo, junto con otros temas muy relevantes para la historia económica, como el funcionamiento de los mercados, el diseño institucional o entender las causas históricas de la desigualdad a largo plazo (Alvaredo y Saez 2009; Karabarbounis y Neiman 2014; Fontana 2015). Existe también una creciente inclinación de los historiadores económicos y sociales por esta cuestión al relacionar la evolución de la cuota salarial con cambios económicos, sociales, políticos e institucionales de gran calado (Allen 2009; Frankema 2010; Riach 2017; Bengtsson y Waldenström 2018; Gouzoulis 2021; Gabbuti 2021).

En el caso de España, una serie de artículos recientes ha mostrado interés por revisitar la situación económica del desarrollismo franquista, incluyendo en su análisis los aspectos laborales, salariales y sociales (Cárdenas y Fernández 2020; Torrens 2021; Calvo-González 2021; Gutiérrez 2023), lo que enlaza con una larga tradición de la historia social por comprender mejor la situación laboral y sus implicaciones económicas y políticas. Entre las referencias habituales caben destacar las primeras aportaciones de los años setenta, pero, sobre todo, la eclosión que se produce desde los años noventa, en especial a partir de las comunicaciones de los encuentros de investigadores del franquismo (véase García Piñeiro 2002). Entre dichas obras, destacan aquellas colectivas como la coordinada por Ruiz (1993) o Vega (2002), así como trabajos como el de Molinero e Ysàs (1998), o, más recientemente, el de Doménech (2008), que realizan interesantes ejercicios de síntesis.

Asimismo, existe un debate en curso en el campo de las ciencias sociales sobre las causas de las fases de auge y caída de la participación de las rentas

1 El estudio no aborda el análisis de años posteriores a 1975, ya que comienza una etapa claramente diferenciada que modifica de manera sustancial el marco histórico, así como el legal, con la aprobación de la Ley de Relaciones Laborales de 1976.

del trabajo en el último siglo. Diversos estudios, por ejemplo, Kristal (2010), Stockhammer (2017), Flaherty y Riain (2020), Damiani, Pompei y Ricci (2020) o Cárdenas y Herrero (2021), han profundizado en esta línea de investigación aportando evidencias sobre las variables que explican la dinámica salarial, sobre todo tras el periodo de relativo estancamiento (o caída) de las rentas del trabajo (como porcentaje del PIB) desde la crisis de 2007.

Todos estos estudios requieren series de datos con una calidad suficiente para poder ofrecer una serie de hechos estilizados sobre los que empezar a construir explicaciones contrastadas empíricamente. Este es el objetivo de este trabajo: aclarar la dinámica salarial y obtener unas primeras aportaciones sobre las que construir una línea de investigación que esté sustentada de una manera sólida. Para poder realizar este tipo de estudios con series largas sobre la distribución de la renta en España, es necesario establecer con anterioridad los hechos estilizados de la dinámica salarial en el periodo del franquismo tecnocrático. En consecuencia, las preguntas de investigación de este artículo son las siguientes:

- 1) ¿Cuál fue la evolución y las fases cíclicas de la participación de la cuota del trabajo (o cuota salarial ajustada), definida como las rentas de las personas trabajadoras (asalariadas y por cuenta propia) sobre el producto interior bruto (PIB) al coste de factores?
- 2) ¿Qué importancia tuvo el incremento del número de personas asalariadas a la hora de explicar las variaciones de la renta agregada de las personas asalariadas (masa salarial) durante dicho periodo?
- 3) ¿En qué medida aumentaron los salarios en relación con la productividad del trabajo a la hora de explicar la variación de la cuota del trabajo? En otras palabras, ¿el crecimiento de las rentas del trabajo por unidad de trabajo fue superior al de la productividad laboral? ¿Qué importancia tiene cada componente en cada una de las fases identificadas?

Al dar respuesta a estas preguntas, la principal contribución de esta investigación consiste en aclarar que la dinámica del crecimiento salarial durante este periodo tuvo las siguientes características: 1) se produjo un cambio distributivo a favor de los salarios (en cualquiera de los indicadores utilizados para medir esta variable; 2) la hipótesis de que el incremento en la participación de los salarios en el ingreso nacional se debió íntegramente al proceso de asalarización no encuentra evidencia a favor; 3) solo es posible afirmar que una parte de dicho incremento tuvo su origen en ese innegable proceso, pero solo en parte. En concreto, tres cuartas partes del crecimiento salarial es fruto del aumento del salario medio por persona, mientras que el resto es el resultado de la asalarización. En síntesis, este trabajo permite resolver una cuestión que ha sido controvertida durante décadas, tal y como se expone en mayor detalle en el apartado 2, dedicado al estado del arte y a la revisión bibliográfica.

En consecuencia, supone una aportación relevante para la historiografía económica y del movimiento obrero, que pueden beneficiarse de un mayor conocimiento sobre la distribución de la renta (los salarios, la inflación y la productividad) para complementar sus análisis de un periodo de grandes transformaciones económicas y sociales. Asimismo, esta contribución abre la puerta a estudios de mayor calado sobre las causas (externas a cuestiones aritméticas) que permiten explicar ese cambio. Por otra parte, dada la evidencia disponible, es imposible explicar el fenómeno a partir de un único factor, sino que necesariamente habrá que recurrir a explicaciones multicausales, como se desarrolla con mayor profundidad en el apartado 7 de discusión de resultados.

La estructura del artículo es la siguiente: en el apartado 2 se presentan los debates de la bibliografía; en el apartado 3 se muestra de manera pormenorizada la metodología y las fuentes de datos utilizadas; en el apartado 4 aparece la evolución de los salarios y la variación de la cuota salarial; en el apartado 5 se estudia la asalarización del mercado de trabajo y la evolución del salario por persona en términos nominales y reales; en el apartado 6 se analiza en detalle la participación de las rentas del trabajo en el PIB al coste de factores y, por tanto, en términos dinámicos, así como la relación entre las rentas del trabajo por trabajador en términos nominales y reales, y la productividad del trabajo, y en el apartado 7 se realiza una valoración de los resultados e ideas relevantes que se han obtenido con el estudio, así como las limitaciones observadas. El último apartado se dedica a las conclusiones finales.

2. Interpretaciones sobre la evolución salarial

En esta sección se presenta una revisión de la bibliografía historiográfica y económica sobre la distribución primaria de la renta en el periodo del desarrollismo franquista con objeto de aclarar las distintas posturas en el debate historiográfico sobre la evolución de los salarios en sus distintas definiciones (masa salarial, rentas del trabajo, salario por persona asalariada y ocupada en términos nominales y reales, y cuotas salariales y del trabajo). Para ello, se distinguen dos grandes vertientes: las que consideran que hubo un incremento salarial y las que afirman que ese aumento se debe a factores exclusivamente de contabilización, en concreto a la asalarización de la fuerza de trabajo.

Un primer planteamiento sostiene que la dinámica salarial durante el periodo estuvo caracterizada por un crecimiento en la participación de las rentas salariales. Esta postura puede encontrarse en dos grupos de autores: estudios contemporáneos a los años sesenta y setenta, y estudios posteriores del ámbito económico e historiográfico. El primer grupo lo inicia Alcaide (1965, pp. 45-46), que señala que para los años 1960-1964:

[...] no es lo importante sólo que las retribuciones salariales se hayan elevado en la forma que nos indican las cifras de la Contabilidad Nacional de España. Quizá lo más interesante resida en que esta expansión de las retribuciones netas de los asalariados ha tenido lugar a un ritmo que ha permitido aumentar la participación de las rentas de trabajo en la renta nacional. Las cifras del cuadro núm. 2 prueban esta afirmación.

Asimismo, Prados (1972, p. 40) señala que «la estabilización monetaria de 1959 que si, primeramente, deterioró sustancialmente la participación del trabajo, la elevó muy rápidamente en años sucesivos». Y llega a esta conclusión basándose en el III Plan de Desarrollo Económico y Social (1971, pp. 23-24), el cual estima un incremento del porcentaje de la participación de la remuneración de los trabajadores por cuenta ajena del 53 (1960) al 58,8% (1970), mientras que la participación en la remuneración de los trabajadores por cuenta propia permanece constante en el 22,5%. El Plan atribuye dicho aumento al incremento del salario por persona, derivado del salario mínimo y de la extensión de la negociación colectiva; al mayor número de la población asalariada y a los cambios en la población activa.

A partir de un análisis del ciclo económico, Cabrillo y Segura (1978, pp. 55-61) combinan los datos del INE y el Banco de Bilbao para encontrar un mayor crecimiento de los salarios que de los beneficios, aunque con marcadas fluctuaciones en función de la fase del ciclo, siendo en los años de menor crecimiento cuando más se reducen los salarios (1968, 1971 y 1975), lo que apunta a una correlación positiva entre ambas variables.

En este grupo también se encuentran las contribuciones al debate sobre el crecimiento salarial en los años setenta. Varios economistas de relevancia en la formulación de políticas públicas de la época sostuvieron que fue excesivo. Así, Fuentes Quintana (1979, pp. 112-113) afirmaba que en el caso español había existido «una participación creciente a los salarios en la renta nacional y ha ocasionado una disminución importante de los excedentes empresariales». Rojo (1981, p. 129) ha señalado que ante los *shocks* del petróleo, para que la participación de salarios y beneficios hubiera seguido constante, tendrían que haber disminuido ambas variables en la misma proporción, pero al existir una rigidez salarial a la baja, los salarios habrían visto incrementar su cuota. Una posición contraria a esta interpretación es la de Toharia (1981). Mediante una serie de estimaciones, este autor sostiene que el incremento salarial no conllevó una reducción considerable de la tasa de beneficios. En cualquier caso, todos ellos coinciden en que en los años setenta se produjo un incremento de la cuota de las rentas del trabajo.

Los siguientes estudios, en orden cronológico, avalan la misma tesis de incremento salarial. García Perea (1985, p. 1323) compara las tasas de crecimiento salarial de distintas fuentes enlazadas (Encuesta de Salarios, Conve-

nios e INE) y estima un aumento de la cuota salarial de 10 p.p. entre 1965 y 1975. Mediante un análisis sectorial, Peraita y Sánchez (1985, tabla 2, p. 316) calculan el incremento de la participación salarial en el valor añadido bruto de cada rama industrial, para concluir que esta ascendió continuamente y, de hecho, lo hizo en todas las ramas entre 1964 y 1975, con la única excepción de las industrias metálicas básicas, que vivieron un ligero descenso en 1975, pero aumentaron sensiblemente hasta 1973. Del mismo modo, utilizando los datos de la Contabilidad Nacional del INE, Martínez Alier y Roca (1988, p. 54) afirman que «durante los años sesenta y hasta 1977, la participación del total de las rentas salariales brutas [...] creció de forma continua con la única excepción del año 1968».

En el trabajo de Revenga (1991; gráfico 2, p. 188), aunque tiene como objeto de estudio principal la distribución personal de la renta, se muestra una estimación de la participación de las rentas salariales y del trabajo a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares, y se observa un crecimiento importante de las rentas salariales y más moderado de las rentas del trabajo. Aplicando otro enfoque, Albarracín (1991, gráfico 6, p. 337) también encuentra un incremento en la cuota del trabajo tras optar por calcular lo que denomina «economía asalariada», del cual deriva la producción de los asalariados, el peso de las rentas salariales y los beneficios obtenidos de dicha producción.

Una conclusión similar puede encontrarse en el trabajo de Muñoz de Bustillo (2007, p. 101), donde claramente se observa un incremento en la cuota de los salarios en el periodo 1955-1975, basándose en los datos de Corrales y Taguas (1989) para los años 1954-1970, y en Contabilidad Nacional, base de 1986, en los años restantes.

Esta idea también se puede hallar en la bibliografía historiográfica. Por ejemplo, en cifras que se citan con frecuencia, como son la recopilación de estadísticas de Maluquer y Llonch (2005, p. 1356), series del «Cuadro 17.14: Estructura factorial del VAB al coste de los factores, 1970-2000 (porcentaje de cada factor respecto al VAB)», se observa un incremento de las Rentas del Trabajo (serie 4769) entre el 49,4% en 1970 y el 56,1% en 1976 y 1977, hasta alcanzarse el máximo valor en 1977. Del mismo modo, pueden encontrarse estimaciones de la evolución de la rentabilidad en Tafunell (2000, p. 107, cuadro A1).

Por su parte, en sus estudios, donde elaboran series largas para el periodo 1850-2000 y realizan ejercicios de contabilidad del crecimiento a largo plazo de la economía española, Prados de la Escosura y Rosés (2009, p. 1082) señalan que: «Since the mid-1950s a rapid increase in labor share took place that peaked by the late 1960s, when pre-Civil War levels were recovered».

Las mismas conclusiones pueden encontrarse en la historiografía social. En una revisión general del periodo, Soto (2006) sistematiza que, a lo largo de los años sesenta, se produjo: 1) un descenso considerable del peso del sec-

tor agrario en la composición del empleo, 2) sustituido por un creciente peso de la industria (que llegaría a superar el 20% del total de la ocupación) y un acelerado proceso de terciarización. Dichos cambios se completan con 3) el incremento de la población en edad de trabajar y una intensa emigración, que absorbió una parte sustancial de la mano de obra. Respecto a la evolución salarial, se observa 4) el incremento del peso de las rentas salariales como proporción en el PIB debido a un importante aumento de los salarios reales, 5) la reducción de los abanicos salariales, al crecer en mayor medida los salarios de las ocupaciones con menores salarios de partida y 6) el importante peso que fue adquiriendo la parte variable de los salarios. En concreto, sobre la distribución, Soto (2006, p. 39) señala lo siguiente: «Durante los años analizados se produjeron tres hechos: el incremento del peso de las rentas salariales en el PIB, el aumento de los salarios reales y, por último, el cierre de los abanicos salariales». Citando al Banco de Bilbao (1978, tabla R-29, p. 89) especifica que (*ibid.*, p. 40): «Los salarios incrementaron su participación en el PIB. [...] Si analizamos la distribución funcional de la renta, se aprecia que son las rentas del trabajo y las públicas las que aumentan entre 1955 y 1975».

En definitiva, una serie de estudios (tanto contemporáneos, de los años sesenta y setenta, como de análisis económico y/o historiográfico posteriores) han señalado, utilizando diversas fuentes, que durante el desarrollismo franquista se produjo un incremento del peso de las rentas salariales en el PIB, con dos excepciones: a finales de los años cincuenta, con la introducción del Plan de Estabilización, y en 1968, con la política de represión salarial.

Por el contrario, otros estudios cuestionan el aumento del peso de los salarios en la renta nacional. La principal hipótesis de esta interpretación es que el incremento en la cuota salarial se debió íntegramente al proceso de asalarización, de tal forma que, a pesar de aumentar la incidencia de las rentas salariales, no se produjo un incremento de las rentas del trabajo (que incluyen las rentas de las personas ocupadas por cuenta propia). De esta forma, la cuota de las rentas del trabajo debió permanecer constante, ya que se debe en exclusiva a un cambio aritmético derivado de la contabilidad al pasar de ser trabajadores por cuenta propia a trabajadores asalariados.

Esta hipótesis ya fue propuesta por Palacio (1978, p. 28), quien plantea que «el aumento de la participación de las rentas salariales en la renta nacional se ha debido principalmente a un incremento del número de asalariados». Esta idea se ha repetido en varios estudios posteriores. Por ejemplo, en su reconocido trabajo sobre el movimiento obrero durante el franquismo, Molinero e Ysás (1998, p. 89) explican los incrementos de la participación salarial en la renta por el aumento en la tasa de asalarización. Estos autores muestran la evidencia en el cuadro 14 a partir de cuatro estimaciones distintas de Carballo, Cruz-Serrano, Carabaña y Roca, que abarcan distintos años del perio-

do 1960-1976. Unas interpretaciones similares pueden encontrarse en Barciela et al. (2001, p. 331):

Un análisis superficial de la participación de las rentas salariales en el PIB puede llevar a la conclusión de que los trabajadores absorbieron una parte creciente de la riqueza [sic] generada, pero si se tiene en cuenta el aumento del número de ocupados se comprueba que la participación de los asalariados en el PIB apenas aumentó (cuadro 5.25), incluida la primera mitad de los años setenta, que fue cuando los trabajadores consiguieron mayores retribuciones, dado el nivel de organización que habían adquirido y los efectos positivos que en el mundo del trabajo tuvo la crisis política.

Otros estudios incluso consideran que disminuyó la cuota de las rentas del trabajo. Por ejemplo, Echebarría y Herrero (1989, p. 13) realizan una estimación en la cual la productividad del trabajo en términos reales crece más que el salario real por asalariado. Como estos autores toman como referencia el sector industrial para el conjunto de la economía, el corolario es que se produjo un aumento de la brecha entre la productividad y el salario real, lo que conllevaría una reducción de la cuota del trabajo durante los años 1951-1974.

En síntesis, la bibliografía nacional de distintas épocas ha discrepado ampliamente acerca del comportamiento de los salarios durante el desarrollismo. Así, se pueden distinguir dos posturas. Por una parte, una que considera que se produjo un incremento en los salarios reales por persona ocupada y que, en alguna medida, crecieron por encima de la productividad. Todo ello se tradujo en un cambio distributivo a favor de los salarios. Por otra parte, la otra postura considera que el incremento de las rentas del trabajo se debe al aumento de personas asalariadas y, por tanto, el salario real por persona ocupada no creció más que la productividad.

3. Metodología y fuentes utilizadas

La distribución del ingreso se centra en la distribución primaria (también denominada funcional o factorial), diferenciando entre las participaciones de los beneficios y las rentas del trabajo en la renta nacional, para lo cual hay que considerar las rentas que obtienen las personas asalariadas y las personas por cuenta propia. Esto permite analizar las cuotas relativas de cada tipo de renta, ya que, por definición, en la contabilidad nacional, la suma de las remuneraciones de personas asalariadas, de rentas mixtas y de beneficios da lugar al PIB al coste de factores, o PIB por el lado de la renta. En consecuencia, el análisis de la distribución primaria permite ver la dinámica salarial en todas sus perspectivas (en términos nominales y reales, agregados y por persona, remuneraciones del empleo asalariado y del trabajo total).

A su vez, la variación de la masa salarial se compone de los cambios en el salario medio por persona asalariada, más la variación en el número de personas asalariadas. Por su parte, la evolución de la cuota del trabajo, por definición, depende directamente de la evolución de las rentas del trabajo en términos nominales por unidad de trabajo, del comportamiento de los precios y de la productividad (producto por unidad de trabajo) en términos reales. En ambos casos se consideran antes de impuestos e incluyendo la totalidad de las cotizaciones sociales.

La metodología aplicada en este estudio consiste en analizar el crecimiento de las variables mencionadas utilizando todas las fuentes de información estadística disponibles de acuerdo con dos criterios. En primer lugar, que contengan información del PIB al coste de factores y la remuneración de las personas asalariadas desde un enfoque macroeconómico y, en segundo lugar, que existan series al menos para la mayor parte del periodo objeto de estudio (para poder analizar la dinámica del periodo desarrollista en su conjunto). De esta forma, se amplía la muestra disponible y se evitan resultados sesgados derivados de valores atípicos o estadísticamente anómalos. Como se señala a lo largo del artículo, es posible identificar valores extremos como resultado de este proceso de comparación, lo que puede servir como guía de futuros estudios.

La principal ventaja de esta estrategia es que, aunque cada base ofrece cuantificaciones diferentes sobre el comportamiento de las variables analizadas y presenta distintos problemas, utilizar toda la evidencia disponible arroja, tanto una evolución media como unos umbrales mínimos y máximos que permiten realizar afirmaciones con mayor fundamentación. Asimismo, al combinar bases de datos con evidencia original con otras que enlazan y actualizan las series antiguas, es posible corregir los posibles sesgos que pudieran tener tanto aquellas basadas en fuentes directas como las que interpolan series a partir de las originales. Por todo ello, se refuerza la solidez de los resultados que derivan del empleo de este conjunto de bases de datos.

Para el análisis de la dinámica salarial durante este periodo, existen diversas bases de datos; sin embargo, hay bastantes limitaciones en la información disponible. Pueden distinguirse dos grupos: la Encuesta de Salarios y la contabilidad nacional. En primer lugar, Maluquer y Llonch (2005) recopilan las carencias de la Encuesta de Salarios que, por la metodología utilizada, sobrevalora la dinámica salarial al presentar el salario medio solo en algunas ramas de la industria y los servicios (*ibid.* cuadro 15.24, pp. 1225-1226). Además, esta encuesta solo analizaba los establecimientos de más de diez trabajadores asalariados. A esto se añade que estas series comienzan ya entrados los años sesenta, lo cual reduce significativamente la muestra del periodo desarrollista, e introduce un claro sesgo al considerar tan solo los años del tardofranquismo.

A modo de ejemplo, es posible estimar (de forma muy rudimentaria) la masa salarial a partir del salario medio por hora según la Encuesta de Salarios y el número de ocupados según la EPA (teniendo en cuenta que esta encuesta difiere de los criterios de la contabilidad nacional). Considerando esos datos y aproximando la jornada media según los datos de De la Fuente (2016), se obtiene que la masa salarial del sector privado no agrario en empresas de más de diez trabajadores se incrementó un 191% entre los años 1964 y 1975 (medido a través de la diferencia del logaritmo), mientras que con la CNE-70 se obtiene un 176,5%. Esta diferencia de casi 20 puntos porcentuales (p.p.) debe juzgarse incluso como pequeña comparada con otras fuentes, ya que la CNE-70 considera uno de los incrementos salariales más importantes.

Aun así, el principal problema por el que las series de la Encuesta de Salarios no son adecuadas para analizar la distribución funcional es porque después requerirían de una readaptación a las categorías del VAB de la contabilidad nacional, lo cual no ofrece garantías de que los resultados fueran más rigurosos que las propias estimaciones de la contabilidad nacional, debido a que no es en absoluto trivial realizar esas adaptaciones. Lo mismo ocurre con otros indicadores salariales que se elaboran sin tener en cuenta el producto nacional. Hoy en día siguen existiendo diferencias relevantes entre las distintas encuestas salariales y los resultados de la contabilidad nacional, porque su objeto y definiciones difieren. Por ello, por prudencia metodológica, la mejor estrategia es usar las series de contabilidad nacional que han sido construidas *ex profeso* para incluir los componentes del PIB por el lado de la renta y que, con todas las restricciones de la información durante este periodo, ya han aplicado criterios homogéneos en la construcción de sus series. Las encuestas salariales siguen siendo útiles para otros tipos de análisis (como la desigualdad personal en la renta salarial), que no son objeto de esta investigación.

En segundo lugar, como es bien conocido (Herrero 1987; Maluquer 1985; Prados de la Escosura 2017), en España existe un problema de enlace en la contabilidad nacional oficial debido a cambios conceptuales (se incluyen y/o reclasifican nuevas partidas en el PIB) o por una mejora en la medición (que, por lo general, conlleva un aumento en el nivel del PIB). Ambas cuestiones tienen gran relevancia a la hora de medir los salarios, la población ocupada y la participación de las rentas del trabajo, no solo por el cambio en el denominador final (el PIB al coste de los factores), sino también en la propia medición de los variables de interés.

Asimismo, existen distintas aproximaciones a la contabilidad nacional durante los años del desarrollismo. Se puede distinguir entre las bases de la época (como, por ejemplo, la elaborada por el Instituto de Estudios Fiscales, CNE-58, la del INE o la del Banco de Bilbao) y las que son el resultado del enlace entre las series originales y las elaboradas más tarde. En un primer momento, en el año 1965, al Instituto Nacional de Estadística (INE), se le asig-

nó la elaboración de la contabilidad nacional, lo que arroja el problema de que existieran varias series diferentes para los años previos a 1964. Destacan las elaboradas por el Consejo de Economía Nacional (varios años) y las del Ministerio de Hacienda (publicadas en 1969 por el Instituto de Estudios Fiscales con base en 1958). Tras unas estimaciones de conciliación que tomaron como año base 1964, en 1970 comenzó a estimarse íntegramente de acuerdo a sistemas de cuentas de Naciones Unidas (el SEC-70). Sin embargo, existen otras fuentes que elaboraron estadísticas macroeconómicas alternativas a las del INE, entre las que destacan las del Banco de Bilbao.

Más tarde, investigadores e instituciones han realizado enlaces de series de los agregados de la contabilidad nacional con objeto de construir indicadores desde los años cincuenta hasta la actualidad. Debido a estas consideraciones, es conveniente combinar las fuentes con evidencia original con aquellas otras que son el resultado de revisiones. Con el fin de evitar cualquier posible sesgo, en la muestra analizada se incluyen las series originales del INE para compararlas con el resto.

En consecuencia, las fuentes utilizadas son las siguientes: 1) Banco de Bilbao (1978); 2) MOISEES (1989): modelo de investigación y simulación de la economía española, estadísticas recopiladas en Corrales y Taguas (1989); 3) Fundación BBV (1999); 4) CNE-86, elaborada por el Ministerio de Economía (1998) enlazando las series del INE desde 1964 y de Uriel y Moltó (1995) desde 1954 hasta 1963; 5) Uriel, Moltó y Cucarella (2000); 6) Alcaide (2003); 7) BDMacro 2010. Elaborado por Díaz Ballesteros y García (2011) con año base en 2010; 8) BDMacro 2015. Elaborado por el Ministerio de Hacienda (2020) con año base en 2015; 9) BDMores (2021): elaborado por el Ministerio de Hacienda (2021) con año base en 2015; 10) De la Fuente y Ruiz (2021).

Como se puede observar, se pueden dividir en dos grupos. Por un lado, aquellas realizadas con el recurso a fuentes directas para calcular el VAB, empleo y salarios según las directrices actuales o de la época sobre las cuentas nacionales. En realidad, tan solo las estimaciones oficiales (la CNE-58, CNE-64, CNE-70 y CNE-80) y las del Banco de Bilbao reúnen estas características, y por ello tienen un valor extraordinario. Por otro lado, están las nuevas series elaboradas por académicos que, sobre la base de las estimaciones previas, intentan mejorar el enlace a largo plazo de la contabilidad nacional y, en particular, con las series contemporáneas (CNE-2010, que se inicia en 1995). En este segundo grupo se clasifican las bases de datos MOISEES, BD Macro y De la Fuente y Ruiz (2021). En un punto intermedio se sitúan las series de la Fundación BBV (1999) y Alcaide (2003), que explotan las series originales del Banco de Bilbao con desarrollos posteriores.

Conviene aclarar las limitaciones existentes en estos dos grupos. En el primer grupo de bases, las series originales de las estimaciones oficiales y el Banco de Bilbao, existen al menos tres problemas de cierta importancia. El pri-

mero y más evidente es que los criterios aplicados sobre qué aspectos de la actividad económica se incluían en el PIB han cambiado sustancialmente con el paso de los años y con la sucesiva actualización de los criterios metodológicos. El segundo problema de cierta importancia es que la contabilidad nacional se basa en una serie de indicadores oficiales recopilados por los distintos organismos públicos (sobre todo los ministerios y las agencias de estadística), que podían no reflejar con fidelidad la situación real de la época. El tercer problema son los supuestos aplicados, por ejemplo, la utilización de un censo de población puede implicar una extrapolación inadecuada que ofrezca una visión distorsionada de la realidad.

El segundo grupo, el de las series reconstruidas, presenta dos grandes problemas. El primero es que implican una retropolación a partir de los criterios actuales de medición del PIB y, en consecuencia, estos ejercicios deberían entenderse más como una simulación de cuál habría sido la estimación del PIB si se hubiera calculado con los criterios actuales que una aproximación a los datos que realmente se manejaban en la época. El segundo problema es que la retropolación de series implica de manera obligatoria un conjunto de supuestos que pueden ofrecer una visión distorsionada de las circunstancias históricas. Estos problemas serán comentados con mayor detalle en la sección de discusión de resultados.

Además, en este trabajo, estas bases principales son complementadas con otras cuando es necesario, de manera que también se usa la contabilidad nacional elaborada por el INE para el periodo 1964-1982 a efectos de comparar los resultados, así como las series de Maluquer y Llonch (2005) y las estadísticas históricas de la EPA respecto a la tasa de asalarización. La actualización del año base de la principal base de datos macroeconómicos, BDMacro, introdujo algunas diferencias en la distribución de la renta, por lo que esta estadística se presenta por separado.

4. La variación de la cuota salarial

Tras las consideraciones de los dos puntos anteriores, en la tabla 1 se reproducen todas las estadísticas analizadas que ofrecen información de la cuota salarial para los años 1955 a 1975 (con la excepción del INE). Se incluye el incremento durante el periodo tecnocrático (1957-1973), hasta el fallecimiento del dictador (1975). Asimismo, se presentan dos años de inicio: 1957 (con el que comienza el periodo tecnocrático) y 1964 (primer año disponible del INE). Como algunas fuentes comienzan sus series en 1955 y no en 1957, también se incorporan esos dos años para poder compararlas.

En todas las fuentes empleadas, la masa salarial se define como el importe total de la remuneración de los empleados, que engloba los sueldos y

los salarios brutos pagados por los empleadores, incluidos los impuestos y las cotizaciones sociales, tanto a cargo de los empleadores como de los asalariados. Para calcular la cuota, la masa salarial se divide entre el PIB al coste de factores (que, por definición, es igual al sumatorio del VAB por ramas).

TABLA 1 • La evolución de la cuota salarial: 1955-1975

Año	INE CNE-70	Banco de Bilbao (1978)	CNE-86	MOISEES (1989)	FBBVA (1999)	Uriel, et al. (2000)	Alcaide (2003)	BDMacro 2010	BDMacro 2015	BDMores (2021)	De la Fuente y Ruiz (2021)	Promedio	Intervalo de confianza +/-
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	
1955		42,91	41,76	40,06	34,28	41,13	34,16	41,56	44,13	41,30	44,61	42,18	1,02
1956		42,62	42,01	40,33		41,34		41,79	44,37	41,46	46,17	42,51	1,23
1957		42,00	42,22	39,96	34,71	41,06		41,46	44,03	40,81	46,66	42,28	1,40
1958		42,15	41,94	39,71		40,88		41,17	43,74	39,47	45,79	41,86	1,37
1959		43,39	41,76	40,82	34,92	42,15		42,44	45,02	42,10	42,04	42,46	0,82
1960		44,90	43,02	42,00		43,07	38,70	43,72	46,32	46,57	42,73	44,04	1,11
1961		44,68	44,29	41,61	36,64	42,99		43,24	45,83	46,75	47,00	44,55	1,24
1962		45,09	43,86	41,75		43,05		43,28	45,87	47,17	48,03	44,76	1,41
1963		47,28	43,92	43,27	36,84	44,34		44,74	47,35	46,64	50,31	45,98	1,53
1964	47,45	48,37	45,22	43,99		44,95		45,54	48,16	48,38	48,65	46,74	1,18
1965	48,21	48,72	45,82	44,75	38,97	45,82	38,97	46,30	44,87	48,97	50,55	47,11	1,34
1966	50,00	49,25	46,70	46,53		47,37		48,09	45,63	48,60	51,98	48,24	1,29
1967	51,58	51,06	48,26	48,11	40,93	48,44		49,66	47,41	49,36	51,99	49,54	1,08
1968	50,58	49,28	49,33	47,10		47,13		48,66	48,99	50,14	50,44	49,07	0,84
1969	51,20	49,50	48,02	47,72	41,88	47,36		49,28	47,98	49,93	50,72	49,08	0,90
1970	52,04	50,14	48,25	48,56		48,49	42,62	50,13	48,61	51,57	50,18	49,77	0,91
1971	52,89	51,55	49,37	49,59	42,60	49,48		50,97	49,45	52,39	52,29	50,89	0,94
1972	54,75	52,36	50,38	51,42		51,29		52,78	51,26	54,34	55,69	52,70	1,20
1973	55,57	53,43	52,21	52,21	43,94	52,09		53,58	52,06	54,89	57,63	53,74	1,27
1974	55,29	54,91	53,00	52,32		52,20		53,69	52,17	55,66	59,16	54,27	1,49
1975	56,87	57,37	53,09	53,96	45,88	53,95	45,89	55,44	53,93	59,07	57,87	55,73	1,39
Δ 1973-57		11,43	9,98	12,25	9,22	11,03	11,46	12,11	8,03	14,08	10,96	11,46	1,16
Δ 1973-64	8,13	5,06	6,99	8,22	7,10	7,14	7,00	8,03	3,90	6,51	8,97	7,00	1,07

Año	INE CNE-70	Banco de Bilbao (1978)	CNE-86	MOISEES (1989)	FBBVA (1999)	Uriel, et al. (2000)	Alcaide (2003)	BDMacro 2010	BDMacro 2015	BDMores (2021)	De la Fuente y Ruiz (2021)	Promedio	Intervalo de confianza +/-
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
Δ 1975-57		15,38	10,87	14,00	11,17	12,90	11,72	13,97	9,90	18,26	11,21	13,45	1,78
Δ 1975-64	9,43	9,01	7,87	9,97	6,91	9,01	6,92	9,89	5,77	10,69	9,22	8,98	0,94

Nota: El incremento en el periodo se expresa en puntos porcentuales, y el resto de filas en porcentaje. En el caso del FBBVA (1999) y Alcaide (2003), el año base es 1955 y 1965, respectivamente, y se omiten en el promedio de las columnas 12 y 13 por falta de datos en algunos años.

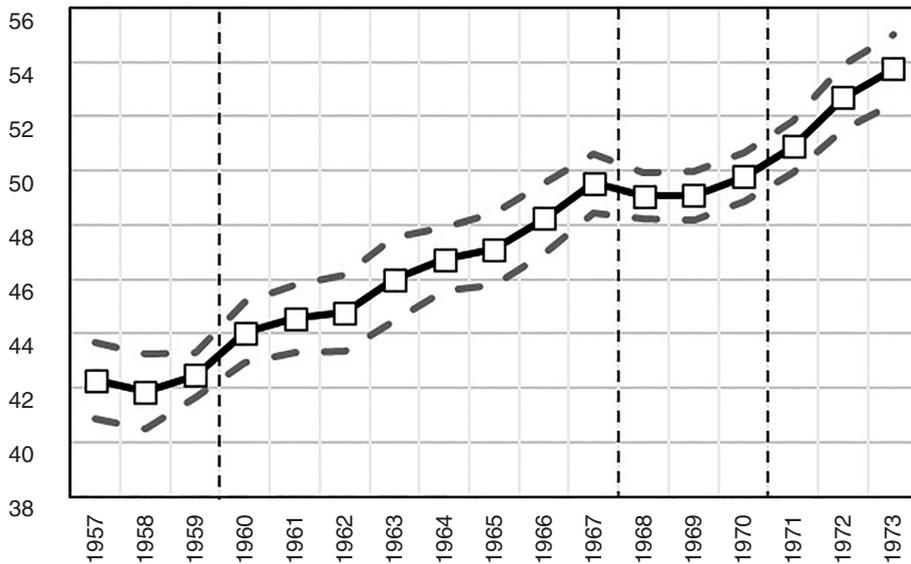
Fuentes: Elaboración propia a partir de INE CNE-70, Banco de Bilbao (1978), CNE-86, MOISEES (1989), FBBVA (1999), Uriel et al. (2000), Alcaide (2003), BDMacro 2010, BDMacro 2015, BDMores (2021) y De la Fuente y Ruiz (2021).

De los datos de la tabla 1 se desprende que, en promedio, para el conjunto de bases analizadas, la cuota salarial aumentó 11,46 p.p. desde 1957 hasta 1975, y 13,45 p.p. si el periodo se amplía hasta 1975. Si esto se compara con los datos del INE, que comienzan en 1964, se observa que la variación se sitúa en un término superior a la media, y que el nivel se encuentra por debajo. En consecuencia, una primera conclusión es que las series alternativas a la del INE no sobrestiman el incremento de la cuota salarial.

Respecto a la dinámica salarial, es posible identificar varias etapas diferenciadas (Gráfico 1). La primera (1957-1959) abarcó los tres primeros años del primer Gobierno tecnocrático, y estaría marcada por el estancamiento en la cuota salarial. Este periodo se caracterizó por el programa de ajuste económico del Plan de 1959 y por un ciclo recesivo de tres años, iniciado por la recesión en 1957 y del que la economía solo se recuperaría en 1960. Aunque se aprueba la Ley de Convenios Colectivos, se fue aplicando lentamente y no tuvo una gran cobertura hasta 1961 y 1962 (Maluquer y Llonch 2005, p. 1230. Cuadro 15.28).

La segunda etapa (1959-1967) supuso un periodo de expansión de la cuota salarial, que alcanzó su máximo en 1967. Como se señalará en puntos posteriores, esta época de expansión también se caracterizó por la creciente presencia de la negociación, junto al aumento de la productividad y los salarios reales. En términos de conflictividad, Doménech (2008) ha destacado la existencia de un ciclo en los años 1956-1962, que alcanzaría su cénit en este último año, basado en un modelo de acción colectiva por oleada que permitía desactivar la represión mediante la expansión geográfica del conflicto. Por tanto, se trata de un periodo histórico en el que se producen cambios simultáneos en la movilización y en la remuneración de las personas trabajadoras.

El tercer periodo (1967-1970) consiste en una caída y posterior estancamiento de la cuota salarial durante ese trienio. El punto de inflexión se situó

GRÁFICO 1 - Dinámica de la cuota salarial durante el franquismo tecnocrático

Nota: Las líneas discontinuas indican los intervalos de confianza al 95%.

Fuente: Tabla 1. Columnas 12 y 13.

entre 1967 y 1968, cuando se produjo un incremento de la represión, que era un rasgo fundamental de la estructura social de la época (Babiano 1993). Esa represión se reflejó en la ilegalización de CC.OO., la supresión de la negociación colectiva hasta noviembre de 1968 y la persecución de enlaces y jurados del nuevo sindicalismo, así como el establecimiento de topes salariales en las negociaciones de 1969 y 1970 (Soto 2006). En consecuencia, en los datos de la tabla 1 de todas las bases de datos, se produce una caída de la cuota salarial, con la excepción de tres bases: CNE-86, BDMacro 2015 y BDMores (2021).

Es necesario, por tanto, destacar una primera conclusión sobre las diferencias, debilidades y fortalezas de las fuentes de datos disponibles. En primer lugar, las nuevas series enlazadas tienden a dar valores superiores de cuota salarial; de esta forma, BDMores (2021) presenta una cuota promedio, durante el periodo 1955-1975, de 48,36%, y De la Fuente y Ruiz (2021) del 50%. En segundo lugar, la caída salarial provocada por la represión de 1968, que puede considerarse un hecho estilizado tanto desde el punto de vista social como económico, ha quedado difuminada por la interpolación realizada en las nuevas bases enlazadas. Es llamativo que en las tres bases mencionadas se produzca un incremento en el año 1968 y una reducción en el año siguiente, lo que apunta a que existe un desfase en el shock negativo como consecuencia de la interpolación.

El último periodo (1970-1973) abarca los años finales de la etapa tecnocrática, y estuvo marcado por una aceleración en el crecimiento de la cuota salarial junto con un nuevo recrudecimiento de la represión a comienzos de los años setenta (Molinero e Ysás 1998). Por último, conviene mencionar que en 1974 se produjo un importante incremento salarial en el contexto de la política compensatoria para hacer frente a la crisis del petróleo, que tenía por objeto paliar, en la medida de lo posible, el aumento exponencial del conflicto y la fuerte presión obrera orientada a las alzas salariales, lo que dio lugar a un debate económico sobre el papel de los salarios en la crisis de los años setenta, como se ha mencionado en el punto 2.

Para complementar el estudio de la dinámica agregada, resulta de utilidad compararla con las tasas de crecimiento salariales observadas en estudios de caso a nivel de empresa. Un ejemplo temprano es el de RENFE (Ferner y Fina 1988), que en aquel momento era la mayor empresa española. Más recientemente se han estudiado también casos paradigmáticos, como los de la industria automotriz de SEAT (Tappi 2007) o los astilleros de Bazán-Navantia en Ferrol (Gómez-Alen 2017). En este sentido, Quílez (2016) detalla el proceso de negociación en la fábrica siderúrgica de Puerto de Sagunto, distinguiendo, en su caso, un patrón de tres etapas que es similar al encontrado a nivel macro: «grandes conflictos colectivos» (1961-1966), «crisis, repliegue y consenso» (1967-1970) y «reorganización y activación de la lucha legal» (1971-1975). En definitiva, tanto los datos de salarios a nivel macroeconómico como los estudios históricos basados en las experiencias específicas de la evolución de las relaciones laborales avalan ese esquema de cuatro grandes etapas en la dinámica salarial.

5. La asalarización y la evolución del salario por persona empleada

Para comprobar la hipótesis de que el incremento en la cuota salarial se debió íntegramente al proceso de asalarización, es necesario analizar el comportamiento de la tasa de asalarización, definida como la ratio entre el número de personas asalarizadas y el número total de personas ocupadas. En la tabla 2 se muestra que, en promedio, la tasa de asalarización se situó en el 60,76% en 1957 y en el 71,5% en 1973, lo que implicó un aumento de 10,7 p.p. A pesar de las diferencias existentes en el nivel de la asalarización, en todas las bases se produce un crecimiento significativo durante el desarrollismo (superior a 10 p.p. en todos los casos). Cabe señalar que, como es lógico, las bases de datos que tienen una mayor cuota salarial son las que presentan una mayor tasa de asalarización.

TABLA 2 - La evolución de la tasa de asalarización: 1955-1975

Año	Banco de Bilbao (1978)	FBBVA (1999)	Alcaide (2003)	Maluquer y Llonch (2005)	EPA (2001)	De la Fuente (2016)	BDMacro 2010	BDMacro 2015	BDMores (2021)	De la Fuente y Ruiz (2021)	Promedio
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
1955	54,23	58,58	58,45	53,25	55,83	54,23	65,77	61,86	69,97	54,04	59,28
1956				53,33	56,87	55,74	66,64	63,01	70,45	54,19	60,03
1957	57,24	59,67		53,60	57,69	57,24	67,34	63,92	71,04	54,52	60,76
1958				53,93	58,73	57,70	68,18	65,08	71,64	54,92	61,45
1959		60,43		54,81	58,06	58,16	68,53	64,33	71,97	55,89	61,68
1960	58,62		60,94	56,45	58,29	58,62	68,65	64,59	72,02	57,65	62,32
1961		61,45		57,19	57,92	59,67	67,68	64,17	72,42	58,50	62,51
1962	60,71			57,86	57,92	60,71	67,16	64,18	73,50	59,28	62,94
1963		62,96		58,54	57,90	61,61	66,45	64,16	74,06	60,07	63,26
1964	62,30			59,42	57,99	62,51	66,72	64,25	75,26	61,09	63,89
1965		64,70	64,70	60,34	58,89	62,91	67,97	65,25	76,13	62,16	64,81
1966				60,80	59,34	63,30	68,49	65,75	76,53	62,77	65,28
1967	63,70	65,28		60,98	59,51	63,70	68,68	65,94	76,89	63,10	65,54
1968				61,38	59,90	64,13	69,15	66,37	77,16	63,67	65,97
1969	64,57	66,17		62,29	60,79	64,57	70,12	67,36	77,78	64,78	66,81
1970			66,78	63,98	62,45	65,54	72,05	69,19	78,55	66,73	68,36
1971	66,50	67,38		64,91	63,35	66,50	72,82	70,19	79,35	67,90	69,29
1972				66,90	65,15	67,80	73,26	71,65	80,17	70,22	70,74
1973	69,11	68,96		67,46	65,82	69,11	74,28	72,05	80,82	71,05	71,51
1974				68,07	66,87	70,12	75,60	73,34	81,43	71,96	72,48
1975	71,13	70,08	70,08	70,08	67,63	71,13	76,58	74,28	82,22	74,37	73,76
Δ 1973-57		9,29	-	13,86	8,13	11,87	6,95	8,14	9,78	16,53	10,75
Δ 1973-64	6,81	6,00	-	8,04	7,83	6,59	7,56	7,80	5,56	9,96	7,62
Δ 1975-57		10,41	11,63	16,48	9,94	13,89	10,81	10,36	11,18	19,85	12,99
Δ 1975-64	8,83	7,12	5,39	10,66	8,74	8,62	8,61	10,02	6,96	13,28	9,86

Nota: El incremento en el periodo se expresa en puntos porcentuales, y el resto de filas en porcentaje. En el caso de las tres primeras columnas, se toma el año inmediatamente anterior disponible.

Fuentes: Elaboración propia a partir del Banco de Bilbao (1978), CNE-8, MOISEES (1989), FBBVA (1999), Uriel et al. (2000), Alcaide (2003), Maluquer y Llonch (2005), EPA (2001), BDMacro 2010, BDMacro 2015, BDMores (2021) y De la Fuente y Ruiz (2021).

Como ha destacado la bibliografía, una posible causa del aumento de la masa salarial (superior al del PIB al coste de factores) es que se incrementó notablemente el número de asalariados como consecuencia de este proceso de asalarización. Para analizar esa hipótesis, la masa salarial (W) se puede desglosar en tres componentes. En primer lugar, la masa salarial real ($w = W/p$), la evolución de los precios (p) y el empleo asalariado (E).

$$W = W/E * E = w/E * p * E \quad [1]$$

La evolución de la masa salarial se puede obtener aplicando las diferencias del logaritmo ($\Delta \ln$) a cada uno de estos componentes. Así, la variación de la masa salarial ($\Delta \ln W$) es igual al crecimiento del salario real por persona nominal ($\Delta \ln w/E$) más el incremento de los precios ($\Delta \ln p$) y el incremento del número de asalariados ($\Delta \ln E$), todos ellos en porcentaje. Reordenando términos, se obtiene que el crecimiento del salario real por persona ($\Delta \ln w/E$) es igual al crecimiento de la masa salarial ($\Delta \ln W$) menos el crecimiento del número de asalariados ($\Delta \ln E$) menos el crecimiento de los precios ($\Delta \ln p$).

$$\Delta \ln W = \Delta \ln w/E + \Delta \ln p + \Delta \ln E \quad [2]$$

$$\Delta \ln w/E = \Delta \ln W - \Delta \ln E - \Delta \ln p \quad [2b]$$

En la tabla 3, se presenta la evolución de estas variables en el periodo del franquismo tecnocrático (1957-1973) para todas las bases de datos disponibles. En primer lugar, el promedio del crecimiento de la masa salarial se sitúa en el 224%, el número de empleados aumenta un 27,4%, los precios un 105,3% y el salario real por persona lo hace un 91,3%. Esto significa que aproximadamente el 40,8% del incremento de la masa salarial se debe al crecimiento del salario real por persona empleada. Mientras que el aumento del deflactor del VAB explica un 47,0% y el número de asalariados un 12,2%.

Si se descuenta el efecto de la inflación, el porcentaje explicado por el aumento del número de personas empleadas es del 23,1%, y el del salario real el 76,9% restante. Este hecho se encuentra en línea con la afirmación de Maluquer y Llonch (2005, p. 1182), quienes sostienen que «el incremento de las retribuciones salariales fue muy importante en términos nominales y, pese a las altas tasas de aumento de los precios, muy notable asimismo en términos reales».

Comparando las distintas bases de datos, se obtiene que, como mínimo, el salario real por persona empleada se incrementó un 83,3% y contribuyó un 36,8% (datos de De la Fuente y Ruiz, 2021), y, como máximo, el salario real por persona empleada se incrementó un 101,3% y contribuyó un 43,9% al incremento de la masa salarial (BDMores 2021). Una vez más, es llamativo que los valores extremos se encuentren en dos bases de nueva creación a partir de la retropolación de series, lo que apunta de nuevo a la importancia de

TABLA 3 - *Los componentes de la masa salarial: 1957-1973*

	Masa salarial	Número de asalariados	Salario nominal por persona	Deflactor del VAB	Salario real por persona	Contribución del salario real por persona
	(1)	(2)	(3) = (1)-(2)	(4)	(5) = (3)-(4)	(6) = (5)/(1)
Banco de Bilbao (1978)	218,6%	28,5%	190,1%	96,6%	93,5%	42,8%
CNE-86 con EPA	223,1%	22,9%	200,2%	107,1%	93,1%	41,7%
CNE-86 con con MyLI (2005)	223,1%	32,0%	191,2%	107,1%	84,1%	37,7%
MOISEES (1989) con EPA	225,4%	22,9%	202,5%	104,4%	98,1%	43,5%
MOISEES (1989) con MyLI (2005)	225,4%	32,0%	193,4%	104,4%	89,0%	39,5%
FBBVA (1999)	227,2%	25,4%	201,8%	114,3%	87,5%	38,5%
Uriel, et al. (2000) con EPA	223,5%	22,9%	200,5%	104,9%	95,6%	42,8%
Uriel, et al. (2000) con MyLI (2005)	223,5%	32,0%	191,5%	104,9%	86,5%	38,7%
BDMacro 2010	225,2%	22,9%	202,3%	105,5%	96,7%	43,0%
BDMacro 2015	215,6%	22,9%	192,7%	105,5%	87,2%	40,4%
BDMores (2021)	230,9%	26,0%	205,0%	103,6%	101,3%	43,9%
De la Fuente y Ruiz (2021)	226,5%	38,2%	188,2%	104,9%	83,3%	36,8%
Promedio	224,0%	27,4%	196,6%	105,3%	91,3%	40,8%

Nota: La contribución (columna 6) se calcula como la ratio entre el crecimiento del salario real por persona sobre el crecimiento de la masa salarial. Se omite a Alcaide (2003) por falta de datos.

Fuentes: Elaboración propia a partir del Banco de Bilbao (1978), CNE-8, MOISEES (1989), FBBVA (1999), Uriel *et al.* (2000), Maluquer y Llonch (2005), EPA (2001), BDMacro 2010, BDMacro 2015, BDMores (2021) y De la Fuente y Ruiz (2021).

considerar las bases antiguas como una buena aproximación al fenómeno, o al menos tan fiables como las nuevas estimaciones.

En conclusión, los datos disponibles indican que existió un proceso de asalarización, que este proceso fue relevante y que el incremento del número de trabajadores explica hasta un 23% del crecimiento de la masa salarial en términos reales. De estos hechos se deduce que el aumento del número de personas asalariadas no explica exclusivamente el aumento de la masa salarial por un efecto estadístico,² sino que se produjo un auténtico incremento del salario real por persona empleada.

² Esto no significa que el crecimiento del número de personas asalariadas y su concentración en núcleos urbanos industriales no fuese un factor de primera importancia durante el

6. Evolución de la cuota de las rentas del trabajo

Como ya se ha señalado, conviene aclarar una serie de definiciones y la relación que existe entre la cuota salarial y la cuota del trabajo (también denominada cuota salarial ajustada). El principal problema que presenta la contabilidad nacional para identificar la cuota de las rentas del trabajo es que se ofrecen datos de remuneración de las personas asalariadas y de rentas mixtas, que incluyen tanto las rentas del trabajo como las del capital. Para corregir esta cuestión, la metodología más habitual consiste en imputar a las personas por cuenta propia el salario medio equivalente que perciben las personas por cuenta ajena en el mismo sector.³ Por ejemplo, Prados de la Escosura y Rosés (2009, p. 1080) presentan las cuotas de los factores sobre el PIB al coste de factores. Para los trabajadores por cuenta ajena, suponen que estos tienen los mismos ingresos laborales que la remuneración media de los asalariados en su sector, calculando así la cuota salarial ajustada o cuota de las rentas del trabajo.

Multiplicar la remuneración por persona asalariada por el número de ocupados equivale a ajustar la cuota salarial ponderando por la inversa de la tasa de asalarización. De esta forma se obtiene la cuota de las rentas del trabajo (rentas de los asalariados y de los trabajadores por cuenta propia) sobre el PIB al coste de factores. Sin embargo, pueden existir bastantes diferencias en la estructura por sectores del empleo asalariado y el empleo por cuenta propia, por lo que conviene ajustar teniendo en cuenta la estructura sectorial. Una descripción detallada de este procedimiento puede encontrarse en De la Fuente (2017). Entre las bases de datos analizadas que usan este procedimiento, se encuentran las de FBBVA (1999) y De la Fuente y Ruiz (2021).

Para poder realizar comparaciones con la misma metodología, en este trabajo se ha aplicado este procedimiento a las bases que disponen de una desagregación sectorial: BDMacro 2010, BDMacro 2015 y BDMores (2021). Para el resto de bases, se han aplicado los porcentajes de renta imputada de las rentas no salariales a la cuota de trabajo, estimados por De la Fuente y Ruiz (2021): Banco de Bilbao (1978), CNE-86, MOISEES (1989), Uriel, Moltó y Cucarella (2000) y Alcaide (2003). Los resultados de estas estimaciones se muestran en la tabla 4.

periodo. Sin embargo, el aspecto cualitativo de los cambios sociales es más relevante que el meramente estadístico.

³ Una excepción a este método es el de Palacio (1978, pp. 26-27), que multiplica el salario medio por la población activa, de tal forma que no solo supone que las personas por cuenta propia reciben el salario medio de las personas por cuenta ajena, sino que también lo hacen las personas en situación de desempleo. Este supuesto sobrestima las rentas del trabajo, ya que las prestaciones por desempleo difícilmente podrían ser equiparables al salario medio, en especial si se tiene en cuenta que, como afirman Gálvez, Rodríguez y Matus (2020) gran parte las estadísticas de desempleo ignoraban el desempleo y el subempleo femenino (las mujeres percibían remuneraciones claramente inferiores).

TABLA 4 - La evolución de la cuota del trabajo

Año	Banco de Bilbao (1978)	CNE-86	MOISEES (1989)	FBBVA (1999)	Uriel, et al. (2000)	Alcaide (2003)	BDMacro 2010	BDMacro 2015	BDMores (2021)	De la Fuente y Ruiz (2021)	Promedio	Intervalo de confianza +/-
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
1955	53,46	61,90	60,56	49,10	55,22	56,68	59,22	76,60	59,03	63,56	62,30	4,46
1956		63,55	62,33		54,80		58,77	76,38	58,84	66,01	62,95	4,55
1957	54,24	64,06	62,80	50,10	54,47		57,70	73,96	57,45	66,96	62,48	4,36
1958		63,59	62,25		54,69		56,60	68,46	55,10	66,06	60,96	3,61
1959		61,69	60,15	50,99	58,47		58,03	69,18	58,50	60,97	61,00	2,52
1960	54,14	62,88	61,23		59,81	59,02	59,68	77,46	64,66	61,72	63,92	4,06
1961		65,80	64,31	53,10	57,59		59,87	78,76	64,56	67,60	65,50	4,44
1962	56,08	66,72	65,33		57,03		60,39	82,69	64,18	69,06	66,49	5,35
1963		69,60	68,40	53,40	57,81		63,09	80,11	62,98	72,33	67,76	4,78
1964	57,91	67,12	65,86		58,49		63,96	75,15	64,28	68,70	66,22	3,32
1965		68,00	66,61	54,57	57,66	63,11	63,83	75,97	64,33	70,12	66,64	3,72
1966		69,58	68,22		58,65		65,80	77,56	63,51	71,46	67,83	3,94
1967	60,30	69,57	68,48	56,37	60,00		67,77	79,34	64,20	70,84	68,60	3,92
1968		66,90	65,94		58,86		65,94	76,44	64,99	68,09	66,74	3,40
1969	57,79	66,70	65,87	56,70	57,52		65,86	74,00	64,19	67,83	66,00	3,19
1970		66,64	65,63		58,67	61,67	65,20	76,19	65,65	66,72	66,39	3,36
1971	59,23	68,26	67,37	57,10	58,79		65,60	80,50	66,02	69,11	67,95	4,24
1972					59,01		67,52	83,48	67,79	72,94	70,32	4,79
1973	62,19	72,26	71,57	57,94	59,15		67,59	85,40	67,92	74,79	71,24	5,23
1974		72,61	72,15		58,16		66,55	82,79	68,35	76,15	70,97	5,07
1975	64,97	72,22	71,43	59,64	59,66	66,42	67,84	85,64	71,84	73,86	71,78	5,05
Δ 1973-57	7,95	8,20	8,76	7,84	4,69	-	9,89	11,45	10,47	7,84	8,76	1,44
Δ 1975-57	10,73	8,16	8,63	9,53	5,20	9,74	8,62	11,68	14,39	6,91	9,30	2,00

Nota: El incremento en el periodo se expresa en puntos porcentuales, y el resto de filas en porcentaje.

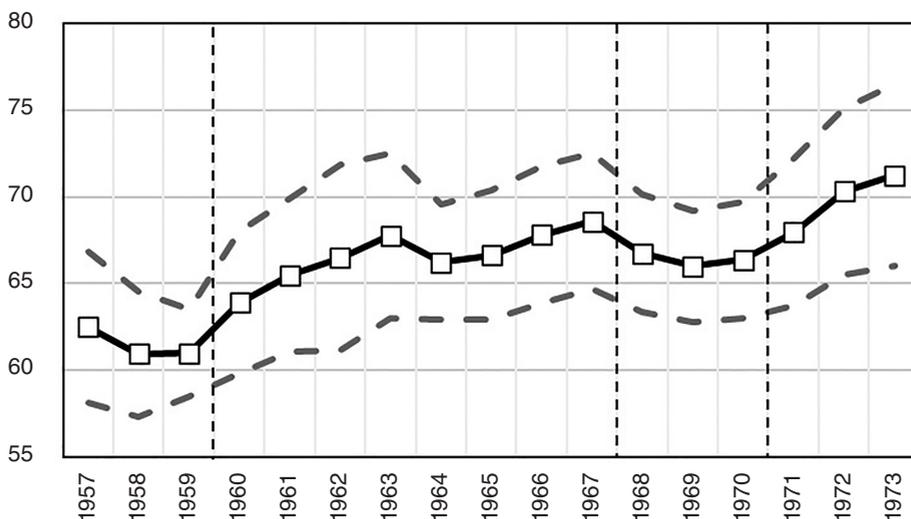
Fuentes: Elaboración propia a partir del Banco de Bilbao (1978), CNE-86, MOISEES (1989), FBBVA (1999), Uriel et al. (2000), Alcaide (2003), Maluquer y Llonch (2005), EPA (2001), BDMacro 2010, BDMacro 2015, BDMores (2021) y De la Fuente y Ruiz (2021).

La evolución de la cuota del trabajo para el conjunto de bases muestra que en 1957 se situaba en torno al 62,5%, y en 1973 alrededor del 71%. De

hecho, en la mayoría de las bases, se alcanza esa participación del 70% en la primera mitad de los años setenta. Esto implica un aumento de 8,76 p.p. entre 1957 y 1973. Asimismo, es interesante destacar de nuevo las diferencias existentes entre los dos grupos de bases de datos analizadas. Así, las que presentan mayores incrementos son BDMacro 2015, BDMores (2021) y BDMacro 2010, seguidas por MOISEES (1989). Todas ellas se sitúan claramente por encima del promedio y comparten la característica de que son bases de datos nuevas e interpoladas. Un caso extremo es el de BDMacro 2015, que presenta valores muy elevados y en claro contraste con la versión anterior de la misma base. Esto se debe, en parte, al intenso cambio sectorial que provoca un fuerte incremento de la población ocupada en sectores de mayores salarios, lo que arroja algunas dudas sobre su utilidad como fuente de referencia para representar la dinámica del periodo.

Además, el aumento se produce más o menos a la par en la cuota del trabajo (Gráfico 2) y en la cuota salarial. Esta última aumenta bastante más, ya que las remuneraciones del trabajo asalariado se incrementan en mayor medida que las rentas del trabajo autónomo. Este hecho se explica porque se produce un trasvase de trabajadores no asalariados a trabajadores por cuenta ajena que, como es obvio, es el resultado del incremento de la tasa de asalariación, hecho que puede observarse con claridad en el año 1964 del gráfico 2.

GRÁFICO 2 - Dinámica de la cuota de las rentas del trabajo durante el franquismo tecnocrático



Fuente: Tabla 3, columnas 11 y 12.

Una vez definida y analizada la cuota del trabajo se pueden obtener sus componentes; así, las rentas del trabajo en términos nominales (Ω) divididas por el VAB o PIB a coste de factores (Y) es igual a las rentas del trabajo en términos nominales (Ω) por unidad de trabajo (L) dividido por el deflactor (p) y la productividad del trabajo (Y/L). Esta última variable, definida como el VAB o el PIB al coste de factores (Y) por unidad de trabajo (L):

$$\Omega/Y = (\Omega/L)/(pY/L) \quad [3]$$

En términos dinámicos, se puede desagregar la tasa de crecimiento como la diferencia del logaritmo de la cuota del trabajo ($\Delta \ln \Omega$) en: 1) el crecimiento de las rentas del trabajo en términos nominales por unidad de trabajo ($\Delta \ln \Omega/L$), menos 2) la inflación ($\Delta \ln p$), y menos 3) el crecimiento de la productividad del trabajo ($\Delta \ln Y/L$).

$$\Delta \ln \Omega/Y = \Delta \ln \Omega/L - \Delta \ln p - \Delta \ln Y/L \quad [4]$$

En primer lugar, las rentas del trabajo en términos nominales por unidad de trabajo consisten en la suma de la masa salarial y las rentas estimadas de las personas trabajadoras por cuenta propia, divididas por la unidad de trabajo que se considere (generalmente horas trabajadas totales o personas ocupadas). En este estudio, debido a las limitaciones en el indicador de horas trabajadas, se ha optado por el indicador del número de ocupados, que es común a todas las bases de datos consideradas.

En segundo lugar, la evolución de los precios permite, lógicamente, pasar de las rentas del trabajo en términos nominales por unidad de trabajo a términos reales. Dado que se utiliza el deflactor del PIB al coste de factores para obtener las variables en términos reales, los resultados son los mismos tanto con las magnitudes en precios corrientes como constantes. Además, como señala Roca (1990, pp. 612-613), se pueden introducir también los distintos precios relativos (entre el deflactor del consumo y el deflactor del PIB al coste de factores o del VAB) para aproximar mejor las rentas del trabajo en términos reales desde el punto de vista del consumo. Sin embargo, este aspecto se obvia aquí debido a que estos diferenciales de precios no modifican la distribución de la renta, que es el objeto de estudio de este trabajo.

En tercer lugar, la productividad del trabajo se define como el VAB en términos reales dividida por unidad de trabajo. Habitualmente se suelen considerar como unidades de trabajo o bien el total de horas trabajadas o bien el número de ocupados. La primera variable ofrece una mejor aproximación desde el punto de vista de la eficiencia productiva al tener en cuenta los diferenciales que hay en la jornada laboral media. Sin embargo, la segunda ofrece una relación más realista basándonos en el salario medio. En cualquier caso,

TABLA 5 - *Los componentes de la cuota del trabajo: 1957-1973*

	Rentas del trabajo nominales por persona	Deflactor del VAB	Rentas del trabajo reales por persona	Productividad del trabajo	Cuota del trabajo
	(1)	(2)	(3) = (1)-(2)	(4)	(5) = (3)-(4)
Banco de Bilbao (1978)	267,9%	145,8%	122,1%	102,6%	19,5%
CNE-86	271,4%	155,7%	115,7%	100,3%	15,4%
MOISEES (1989)	266,0%	153,6%	112,4%	101,8%	10,6%
FBBVA (1999)	277,2%	161,7%	115,5%	96,1%	19,4%
Uriel, <i>et al.</i> (2000)	263,9%	155,0%	108,9%	101,2%	7,7%
Alcaide (2003)	269,0%	162,9%	106,1%	94,7%	11,3%
BDMacro 2010	266,3%	154,5%	111,8%	98,2%	13,6%
BDMacro 2015	266,4%	154,5%	111,9%	100,7%	11,2%
BDMores (2021)	273,1%	154,0%	119,1%	99,4%	19,6%
De la Fuente y Ruiz (2021)	272,3%	155,0%	117,3%	102,3%	15,0%
Promedio	269,3%	155,3%	114,1%	99,7%	14,3%

Nota: Diferencias del logaritmo natural entre los años 1957 y 1973 para cada una de las variables.

Fuentes: Elaboración propia a partir del Banco de Bilbao (1978), CNE-8, MOISEES (1989), FBBVA (1999), Uriel *et al.* (2000), Alcaide (2003), Maluquer y Llonch (2005), EPA (2001), BDMacro 2010, BDMacro 2015, BDMores (2021) y De la Fuente y Ruiz (2021).

dado que la unidad de trabajo mediante la que se dividen las rentas del trabajo y el VAB es la misma, la distribución de la renta no cambia.

En ocasiones, a la diferencia entre el crecimiento de las rentas del trabajo reales por unidad de trabajo y la productividad se la denomina *wage-productivity gap* (o brecha salarios-productividad). Desde esta perspectiva dinámica, la renta, las rentas del trabajo y los beneficios varían a lo largo del tiempo, de modo que si la renta crece a un cierto ritmo, es posible que rentas del trabajo y beneficios puedan incrementarse de forma simultánea. Sin embargo, como resulta evidente, es inviable que también lo hagan a la vez sus respectivas cuotas, que son las que definen la distribución primaria de la renta.

En la tabla 5 se muestran los incrementos, entre los años 1957 y 1973, de las rentas del trabajo nominal por persona, el aumento de los precios, las rentas del trabajo en términos reales por persona y la productividad real para todas las bases analizadas. Para el promedio de bases, las rentas del trabajo nominales por persona aumentaron un 269,3%, mientras que los precios, medidos por el deflactor del VAB, lo hicieron en un 155,3%. Esto implica que las rentas

del trabajo reales por persona crecieron un 114,1%. Por su parte, la productividad del trabajo, medida como el VAB o PIB al coste de factores en términos reales por persona ocupada, se incrementó en un 99,7%. Dado que el salario real creció más rápido que la productividad, la tasa de crecimiento de la cuota de las rentas del trabajo es positiva, y en conjunto se incrementó un 14,3%.

En la tabla 6 se realiza el desglose del promedio calculado anteriormente para poder analizar los distintos periodos ya señalados. Como se puede observar, hay dos periodos de contracción de la cuota de las rentas del trabajo (1957-1959 y 1967-1970). La diferencia entre ellos es que, mientras que en el primero la caída de la cuota se debe sobre todo al efecto de la inflación (que erosiona el salario real), en el segundo, el salario real se incrementa, pero la productividad lo hace en mayor medida (lo que apunta al papel de la moderación salarial).

TABLA 6 - *Los componentes de la cuota del trabajo por periodos*

Periodos	Rentas del trabajo nominales por persona	Deflactor del VAB	Rentas del trabajo reales por persona	Productividad del trabajo	Cuota del trabajo	Variación media anual
	(1)	(2)	(3) = (1)-(2)	(4)	(5) = (3)-(4)	(6) = (5)/años
1957-1959	17,7%	14,9%	2,8%	3,2%	-0,5%	-0,2%
1959-1967	107,1%	47,1%	60,1%	48,5%	11,6%	1,5%
1959-1967	30,5%	16,7%	13,8%	17,0%	-3,2%	-1,1%
1959-1967	46,9%	26,5%	20,4%	15,4%	4,9%	1,6%
1957-1973	202,2%	105,2%	97,0%	84,1%	12,9%	0,8%
1973-1975	40,6%	30,9%	9,7%	8,7%	1,0%	0,5%
1957-1975	242,8%	136,0%	106,7%	92,9%	13,9%	0,8%

Nota: Diferencias del logaritmo natural en distintos años para cada una de las variables del promedio de la cuota del trabajo.

Fuente: Tabla 4, columna 11.

En el periodo 1959-1967 se observa un incremento de la cuota de las rentas del trabajo con un comportamiento paralelo y procíclico de la productividad y el salario real, con aumentos relevantes en ambas variables. Sin embargo, en el periodo 1970-1973, se advierte una ralentización en el crecimiento de la productividad con una aceleración del incremento del salario nominal por persona ocupada y de la inflación. En ambas fases, la variación media anual es similar, aunque con causas diferentes. Esto indica que las distintas fases cíclicas tienen unos factores causales diversos, que deben ser tomados en consideración al analizar la dinámica del periodo.

Finalmente, a pesar del aumento de la cuota salarial que se produjo en 1974, la creciente inflación empieza a erosionar la variación media en esos años, pasando del 1,6% en la fase anterior al 0,5% en el periodo 1973-1975, lo que apunta a una de las posibles causas del estancamiento de la cuota durante mediados de los años setenta.

7. Discusión de resultados: aportaciones de la evidencia histórica

A la luz de la evidencia anterior, en esta sección se discuten las aportaciones de este artículo a la bibliografía y sus limitaciones explicativas con objeto de exponer los elementos a partir de los cuales podría emerger una agenda investigadora.

Respecto a las ideas que derivan del análisis, pueden destacarse varios aspectos. En primer lugar, la evidencia muestra que la distribución primaria de la renta cambia con el tiempo y que, de hecho, es una serie que tiene tendencia. En el periodo estudiado, la tendencia es claramente ascendente, pero en años posteriores es negativa, como ha señalado la bibliografía internacional mencionada. En consecuencia, para la investigación aplicada para periodos concretos, es inadecuado considerar que las respectivas cuotas permanecen constantes (como sostenía la ley de Bowley).

En segundo lugar, la dinámica salarial no es lineal y muestra fases cíclicas que son relevantes para entender la evolución de la tendencia. En este caso, se han identificado cuatro fases diferentes de expansión y contracción de la cuota salarial y del trabajo. Además, de la comparación de fortalezas y debilidades de cada una de las bases de datos se ha identificado que las nuevas series, si bien más adecuadas para estudios retrospectivos, difuminan algunos de los hechos observados por las bases antiguas; en concreto, en las bases mencionadas se perdían importantes aspectos destacados por la bibliografía, como la represión del año 1968 y la congelación salarial. Estos matices no aluden a los factores tendenciales, sino a la dinámica cíclica, ya que algunos aspectos quedan diluidos en las series enlazadas, pero sí se observan con claridad en las originales (como la mencionada caída del año 1968), probablemente como consecuencia de los ejercicios de interpolación. El ejemplo más evidente son las diferencias entre la BDMacro anterior y la revisada, comentadas en apartados anteriores.

En tercer lugar, como se puede observar en las tablas 1 y 3, existen diferencias relevantes entre los niveles de las series estudiadas que derivan de las distintas metodologías y supuestos aplicados. Aunque se observa la misma tendencia en todas ellas, un resultado adicional consiste en aclarar las diferencias entre las diversas bases de datos, lo que puede constituir una guía para futuros investigadores para evitar caer en sesgos en la interpretación del pe-

riodo histórico como consecuencia de utilizar exclusivamente una referencia. Por ello, es conveniente considerar con cuidado la selección de la muestra que se use en futuros estudios, puesto que puede introducir una interpretación limitada en función de la fase que se quiera analizar en la evolución de las cuotas salariales y del trabajo.

En cuarto lugar, se puede concluir que los estudios que emplean largas series alternativas a la reconstruida del INE ofrecen resultados similares y, por tanto, pueden utilizarse al menos en igualdad de condiciones que estas para análisis a largo plazo (con la ventaja de que son series más largas).

En quinto lugar, las bases pueden presentar diferencias significativas sobre los niveles de la distribución de la renta y, a su vez, dinámicas similares. La evidencia arroja serias dudas sobre la posible explicación de que el incremento salarial se deba a que el punto de partida de las cuotas salariales y del trabajo sea muy bajo. Con independencia del punto de partida en todas las fuentes, se observa un incremento más o menos similar, y, de hecho, en algunas de las series, las que presentan un punto de partida elevado son las que más crecen.

En sexto lugar, en relación a lo anterior, no existe una explicación mono-causal de la dinámica salarial. Por ello, un único factor no puede explicar por sí solo ni la tendencia ni la generación de estas etapas cíclicas que se han evidenciado en este artículo. Ya se ha analizado que utilizar una única variable explicativa (la asalarización), aunque es relevante y no puede obviarse en ningún caso, da resultados erróneos. Además, a modo de ejemplo, el incremento salarial de la segunda fase (1960-1967) difícilmente puede atribuirse en exclusiva a la expansión de la negociación colectiva, dado que las comisiones de obreros eran un fenómeno en crecimiento, pero aún con limitada incidencia en muchos territorios y sectores. Asimismo, hay que considerar que la conflictividad fue en cierto sentido baja si se compara a nivel europeo (Sánchez-Mosquera 2021). De igual forma parece difícil explicar por factores tan solo económicos la caída de la cuota durante la fase de congelación salarial de los años 1968-1970 sin tener en cuenta la política de represión de la dictadura.

En séptimo lugar, existen factores estructurales y coyunturales de índole tanto económica como social que operan en conjunto en cada una de las fases de la dinámica salarial y en la tendencia que genera esta sucesión de fases. Como esta cuestión excede con mucho los límites razonables de esta investigación, basta con apuntar a algunas causas explicativas señaladas por la bibliografía. Alcaide (1965, pp. 46-47) ya señaló de manera contemporánea varias posibles explicaciones, como son: 1) la expansión de los sectores industriales en cuyos puestos de trabajo se obtuvieron mejores retribuciones; 2) la disminución de la oferta de mano de obra como consecuencia de la emigración hacia el exterior y debido a la reducción del desempleo en la agricultura; 3) el crecimiento de los índices de precios y el coste de la vida. Por su parte, Prados

de la Escosura y Rosés (2009, p. 30), al analizar la vertiente de la oferta, lo atribuyen al incremento del capital humano y a políticas económicas más liberales implementadas en la segunda mitad del franquismo.

Combinando varios aspectos económicos y sociales, Catalán (1991, p. 109) sostiene que «en los años 60 los salarios reales crecieron más rápidamente porque la disponibilidad de mano de obra excedentaria era cada vez menor y la demanda de trabajo cada vez mayor. Esto facilitó la organización de los trabajadores y el surgimiento de nuevas formas de lucha sindical». En este sentido, Cárdenas y Fernández (2020, p. 262) lo atribuyen al surgimiento del nuevo sindicalismo, junto con una serie de transformaciones productivas (fordismo), sociales (cambios generacionales), y a la reaparición de los mecanismos de acción colectiva, reflejados en la Ley de Convenios Colectivos de 1958. Esta interpretación se encuentra en línea con la idea de que el entramado institucional desarrollista era, evidentemente, adverso a los trabajadores, y era necesaria una elevada combatividad si estos querían beneficiarse del crecimiento económico (Babiano 1993; Molinero e Ysás 1998, p. 77). Se trata, en consecuencia, de un debate en curso en la bibliografía y que puede beneficiarse de la evidencia empírica aquí aportada.

Por último, la presente investigación tiene algunas limitaciones que conviene señalar. La primera es que, al centrarse en la distribución primaria, se ha omitido cualquier referencia a la distribución personal de la renta y, por tanto, a otro tipo de desigualdades, como las de género o las territoriales. De hecho, no existe de manera necesaria una relación lineal entre la distribución funcional y la distribución personal. Aunque la cuota de ingresos del 0,01% más rico de la población se mantuvo estable y en niveles similares a otros países occidentales (Alvaredo y Saez 2009), la desigualdad pudo aumentar como consecuencia de la concentración de la propiedad y la ausencia de mecanismos redistributivos (Albi 1975). La segunda limitación es que el incremento de la cuota del trabajo no quiere decir que el bienestar creciera en la misma medida, dadas las evidentes carencias de ese «fordismo inacabado» que se experimentó en el desarrollismo (como lo denominó Toharia 1986). En tercer lugar, que hubiera un incremento salarial en términos generales no implica que este se distribuyera de manera homogénea, especialmente dadas las diferencias entre empresas grandes y pequeñas, públicas y privadas, así como entre regiones, complejidad de la composición en la nómina salarial según los distintos complementos (los flecos salariales identificados por Serrano y Malo [1979]) y remuneración por exceso de jornada, gratificaciones, indemnizaciones, primas o premios (Ferner y Fina 1988, cuadro A.1, p. 158).

8. Conclusión

En este trabajo se han analizado todas las variantes de la dinámica salarial desde una perspectiva macroeconómica (nominal y real, agregado y por persona, del empleo asalariado y del trabajo total) durante el desarrollismo franquista. En la bibliografía podían encontrarse posturas contradictorias sobre los principales cambios en la distribución primaria de la renta, siendo esta una variable fundamental para entender muchos aspectos económicos y sociales. Para clarificar esta cuestión, se han planteado tres preguntas de investigación relativas al cambio distributivo, el efecto de la asalarización y el papel de la productividad. Los resultados obtenidos a partir del análisis de las nueve bases macroeconómicas que contienen esa información para el periodo del franquismo tecnocrático son los siguientes.

En primer lugar, se puede afirmar que existió un crecimiento de la masa salarial en términos nominales y reales durante el periodo de estudio. Desde el punto de vista de la diferencia del logaritmo, la masa salarial en términos nominales se triplicó. Si se descuenta el efecto de la inflación, medida como deflactor del VAB o PIB al coste de factores, la masa salarial real se duplicó.

En segundo lugar, también hubo un incremento, tanto en el número de personas asalariadas como de la tasa de asalarización (más o menos un 27,5%), que tuvo como resultado que la tasa de asalarización aumentara en 10,7 p.p. Es por ello que la hipótesis de que el incremento en la cuota salarial se debiera de manera íntegra al proceso de asalarización tiene una fundamentación empírica. Sin embargo, al analizar la importancia que tuvo dicho proceso a la hora de explicar las variaciones de la masa salarial, se observa que la asalarización tiene un papel relativamente menor, de tal forma que el aumento de personas asalariadas explica el 12,2% del incremento de la masa salarial nominal y el 23% del aumento de la masa salarial en términos reales. De esta última variable, el crecimiento del salario real por persona llega a explicar un 75%. En conclusión, la asalarización fue un factor a tener en cuenta, pero que no puede ocultar que tres cuartas partes del crecimiento salarial se debió al incremento del salario medio por persona. En síntesis, es posible descartar la hipótesis de la asalarización como única explicación, lo que abre la puerta a nuevos factores explicativos.

En tercer lugar, en todas las bases de datos, la participación de la cuota salarial aumentó durante el periodo (en promedio se incrementó en 11,3 p.p. entre 1957 y 1973) y la participación de la cuota del trabajo (o cuota salarial ajustada) muestra un crecimiento de 9,8 p.p. entre 1957 y 1973. El incremento de esta variable es inferior al de la cuota salarial, lo que se debe al trasvase de personas ocupadas por cuenta propia hacia el empleo asalariado y al correspondiente cambio en la naturaleza de sus ingresos. Si bien este efecto es importante, es evidente que no es suficiente como para neutralizar todo el

aumento de la cuota salarial, y que, por ello, los mayores salarios reales por persona asalariada se tradujeron en un incremento de la cuota de las rentas del trabajo.

En cuarto lugar, y derivado de lo anterior, el crecimiento de las rentas del trabajo en términos reales por persona ocupada fue superior al aumento de la productividad. En general, aunque la tendencia fue a favor de los salarios, hubo al menos dos periodos de contracción (1957-1959 y 1967-1970) que no pudieron contrarrestar los aumentos de los periodos expansivos de la cuota de las rentas del trabajo (1957-1959 y 1967-1970). Pueden identificarse distintos factores tras estas dinámicas (en los años iniciales y finales predomina el efecto de los precios, y a mediados de los sesenta, el efecto de la productividad). En resumen, la dinámica observada alude a distintas fases cíclicas. En cada una de ellas es posible identificar que sus variables explicativas fueron diferentes.

En síntesis, la principal contribución de esta investigación ha sido aclarar que en todas las bases de datos macroeconómicas analizadas debe considerarse como un hecho estilizado que la dinámica salarial durante el desarrollismo se caracterizó por un avance de los salarios en la distribución primaria de la renta. Esta cuestión, hasta la fecha, había sido controvertida, ya que una parte importante de la bibliografía lo había considerado como un fenómeno meramente estadístico de escasa relevancia debido al proceso de asalariación.

Una segunda contribución es la que deriva de la serie de ideas sobre la dinámica salarial que pueden constituir una agenda de investigación sobre las causas del aumento de la cuota de las rentas del trabajo. Entre ellas se encuentra que es posible descartar que la distribución de la renta sea constante o estacionaria: presenta tanto una clara tendencia a largo plazo como una sucesión de fases cíclicas a corto plazo. Este importante resultado arroja serias dudas de posibles explicaciones monocausales y presenta la necesidad de analizar cada periodo concreto de manera sistemática fundamentada en los hechos históricos. Por ello, esta nueva agenda de investigación, asociada a la bibliografía internacional, deberá responder simultáneamente a dos preguntas de investigación: ¿por qué se produjo el cambio de tendencia a largo plazo? y ¿qué factores incidieron coyunturalmente para explicar la evolución cíclica?

En conclusión, aunque las contribuciones realizadas no son contradictorias ni desde un punto de vista teórico ni empírico con algunas de las posibles explicaciones ya señaladas por la bibliografía, sí que existe un cambio significativo respecto a muchas de las explicaciones que se habían dado hasta la fecha. Es por ello por lo que se requiere un estudio más detallado que sistematice las distintas posturas sobre las causas y las combine con la nueva evidencia sobre el cambio distributivo hallada en este artículo mediante una nueva línea de investigación.

Agradecimientos

El autor agradece sinceramente a los evaluadores anónimos y a los editores su trabajo a la hora de examinar este artículo, que ha resultado muy constructivo y, sin duda, ha mejorado en gran medida la versión publicada.

Referencias

- ALBARRACÍN, Jesús. 1991. 'La extracción del excedente y el proceso de acumulación'. En *La reestructuración del capitalismo en España, 1970-1990*, editado por Miren Etxezarreta, 313-348. Barcelona: Icaria.
- ALBI, Emilio. 1975. 'La distribución personal de la renta en España (1964-1967-1970)', *Hacienda Pública Española*, 32: 53-66.
- ALCAIDE, Julio. 1965. 'Aspectos de la evolución de los salarios en España', *Información Comercial Española*, 381: 45-52.
- ALCAIDE, Julio. 2003. *Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX*. Bilbao: Fundación BBVA.
- ALLEN, Robert C. 2009. 'Engels' pause: Technical change, capital accumulation, and inequality in the British industrial revolution', *Explorations in Economic History*, 46 (4): 418-435.
- ALVAREDO, Facundo, y Emmanuel SÁEZ. 2009. 'Income and wealth concentration in Spain from a historical and fiscal perspective', *Journal of the European Economic Association*, 7 (5): 1140-1167.
- BABIANO, José. 1993. 'Las peculiaridades del fordismo español', *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 3: 77-94.
- BANCO DE BILBAO. 1978. *Renta Nacional de España y su distribución provincial: Serie homogénea (1955-1975)*. Bilbao: Banco de Bilbao.
- BARCIELA, Carlos, M. Inmaculada LÓPEZ, Joaquín MELGAREJO, y José Antonio MIRANDA. 2001. *La España de Franco (1939-1975)*. *Economía*. Madrid: Síntesis.
- BENGTSSON, Erik, y Daniel WALDENSTRÖM. 2018. 'Capital shares and income inequality: Evidence from the long run', *The Journal of Economic History*, 78 (3): 712-743.
- CABRILLO, Francisco, y Frederic SEGURA. 1978. 'Ciclo económico y distribución de la renta en España Teorías y evidencia', *Boletín de Estudios Económicos*, 33 (103): 47-67.
- CALVO-GONZÁLEZ, Óscar. 2021. *Unexpected Prosperity: How Spain Escaped the Middle Income Trap*. Oxford: Oxford University Press.
- CÁRDENAS, Luis, y Rafael FERNÁNDEZ. 2020. 'Revisiting francoist developmentalism: The influence of wages in the Spanish growth model', *Structural Change and Economic Dynamics*, 52: 260-268.
- CÁRDENAS, Luis, y Daniel HERRERO. 2021. 'Distribución funcional de la renta y capacidad negociadora de los trabajadores en España', *Papers: Revista de Sociología*, 106 (3): 441-466.

- CATALAN, Jordi. 1991. 'Del 'milagro' a la crisis: la herencia económica del franquismo'. En *La reestructuración del capitalismo en España, 1970-1990*, editado por Miren Etxezarreta, 95-132. Barcelona: Icaria.
- COMISARÍA DEL PLAN DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL. 1971. *III Plan de Desarrollo económico y social: 1972-1975*. Madrid: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado.
- CONSEJO DE ECONOMÍA NACIONAL. Varios Años. *La renta nacional de España [Años 1940-1964]*. Madrid: Consejo de Economía Nacional.
- CORRALES, Adolfo, y David TAGUAS. 1989. *Series macroeconómicas para el período 1954-88: un intento de homogeneización*. Madrid: Ministerio de Economía y Hacienda.
- DAMIANI, Mirella, Fabrizio POMPEI, y Andrea RICCI. 2020. 'Labour shares, employment protection and unions in European economies', *Socio-Economic Review*, 18 (4): 1001-1038.
- DE LA FUENTE, Ángel. 2016. 'Series enlazadas de PIB y otros agregados de Contabilidad Nacional para España, 1955-2014 (RegDat_Nac versión 4.2)', *Working Paper. Estudios sobre Economía Española*, 2016-2002. Madrid: FEDEA.
- DE LA FUENTE, Ángel. 2017. 'Series enlazadas de algunos agregados económicos regionales, 1955-2014. Parte II: Otras variables de empleo, rentas del trabajo y paro. RegDat Versión 5.0', *Working Paper. Estudios sobre la Economía Española*, 2017. Madrid: FEDEA.
- DE LA FUENTE, Ángel, y Pep RUIZ. 2021. 'Series largas de VAB y empleo regional por sectores, 1955-2019. Actualización de RegData-Sect hasta 2019', *Working Paper. Estudios sobre Economía Española*, eee2021-02. Madrid: FEDEA.
- DÍAZ BALLESTEROS, Antonio, y Emma GARCÍA. 2011. *Base de datos macroeconómicos de España (BDMacro)*. Madrid: Ministerio de Economía y Hacienda.
- DOMÈNECH, Xavier. 2008. *Clase obrera, antifranquismo y cambio político: pequeños grandes cambios, 1956-1969*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- ECHEBARRÍA, Goio, y José Luis HERRERO. 1989. 'La evolución de la economía española durante el periodo 1940-1988 a partir de un indicador de la tasa de beneficio del sector industrial', *Información Comercial Española, ICE: Revista de Economía*, 665: 9-24.
- EPA. 2001. 'Encuesta de Población Activa, series homogeneizadas por la D.G. de Previsión y Coyuntura; subdirección general de análisis del mercado laboral: 1955-2001'. Instituto Nacional de Estadística (INE) y Base de datos de Series de Indicadores de Coyuntura Económica (BDSICE). 1h6. Activos, ocupados y parados (EPA). Recopilado en: <https://portal.mineco.gob.es/es-es/economiayempresa/EconomiaInformesMacro/Paginas/bdsice.aspx..>
- FERNER, Anthony, y Lluís FINA. 1988. 'La dinámica salarial durante el franquismo: El caso de RENFE', *Revista de Historia Económica*, 6 (1): 131-161.
- FLAHERTY, Eoin, y Seán Ó. RIAIN. 2020. 'Labour's declining share of national income in Ireland and Denmark: the national specificities of structural change', *Socio-Economic Review*, 18 (4): 1039-1064.
- FONTANA, Josep. 2015. 'Una ojeada al problema de la desigualdad', *Revista de Historia Industrial - Industrial History Review*, 24 (57): 13-22.

- FRANKEMA, Ewout. 2010. 'Reconstructing labor income shares in Argentina, Brazil and Mexico, 1870-2000', *Revista de Historia Económica – Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 28 (2): 343-374.
- FUENTES QUINTANA, Enrique. 1979. 'La crisis económica española', *Papeles de Economía Española*, 1: 84-136.
- FUNDACIÓN BBV 1999. *Renta nacional de España y su distribución provincial. Serie homogénea. Años 1955 a 1993 y avances 1994 a 1997*. Bilbao: Fundación BBV.
- GABBUTI, Giacomo. 2021. 'Labor shares and inequality: insights from Italian economic history, 1895-1970', *European Review of Economic History*, 25 (2): 355-378.
- GÁLVEZ, Lina, Paula RODRÍGUEZ y Mauricio MATUS. 2020. 'Análisis histórico y de género del paro en España, desde el franquismo a la España democrática', *Historia Social*, 96: 129-148.
- GARCÍA PEREA, Pilar. 1985. 'Evolución de la estructura salarial española desde 1963'. En *Estudios de Economía del Trabajo en España, vol. 3: El problema del paro*, editado por Luis Toharia y Samuel Bentolila, 1289-1326. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- GARCÍA PIÑEIRO, Ramón. 2002. 'El obrero no tiene quien le escriba: La movilización social en el tardofranquismo a través de la historiografía más reciente', *Historia del Presente*, 1: 104-115.
- GÓMEZ-ALEN, José. 2017. 'Work, workers, and labour conflicts in the shipyard Bazán Navantia-Ferrol, Galicia (Spain), 1950-2014'. En *Shipbuilding and Ship Repair Workers around the World*, editado por Raquel Varela, Hugh Murphy, y Marcel Linden. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- GOUZOULIS, Giorgos. 2021. 'Finance, Discipline and the Labour Share in the Long-Run: France (1911-2010) and Sweden (1891-2000)', *British Journal of Industrial Relations*, 59 (2): 568-594.
- GUTIÉRREZ, Pablo. 2023. 'Wage inequality and economic growth. A reassessment of the effects of Francoist developmentalism on income distribution in Spain', *Labor History*, 64 (1): 63-79.
- HERRERO, José Luis. 1987. 'Las condiciones de vida y consumo en la España de la postguerra: determinación del ingreso y poder de compra de una familia obrera tipo', *Estudios sobre Consumo*, 10: 12-43.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS FISCALES. 1969. *La Contabilidad Nacional de España. Años 1954 a 1964*. Madrid: Ministerio de Hacienda.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. 1983. 'Contabilidad Nacional de España, CNE-70. Serie enlazada 1964-1982. Base 1970'. Madrid: Instituto Nacional de Estadística (INE).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. Varios Años. 'La Renta Nacional en ... y su distribución' [Años consultados desde 1971 hasta 1979]. Madrid: Instituto Nacional de Estadística (INE).
- KARABARBOUNIS, Loukas, y Brent NEIMAN. 2014. 'The global decline of the labor share', *The Quarterly Journal of Economics*, 129 (1): 61-103.

- KRISTAL, Tali. 2010. 'Good times, bad times. Postwar labor's share of national income in capitalist democracies', *American Sociological Review*, 75 (5): 729-763.
- MALUQUER, Jordi. 1985. 'Salarios y renta nacional (1913-1959)'. En *Estudios de economía del trabajo en España II. Salarios y política de rentas*, editado por Lluís Fina y Álvaro Espina, 959-974. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- MALUQUER, Jordi, y Montserrat LLONCH. 2005. 'Trabajo y relaciones laborales'. En *Estadísticas Históricas de España. Siglos XIX y XX*, editado por Albert Carreras y Xavier Tafunell, 1115-1246. Madrid: Fundación BBVA.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA. 1998. 'Series históricas. Contabilidad Nacional. Base 1986'. Madrid: Subdirección General de Coyuntura y Previsiones Económicas. Dirección General de Análisis Macroeconómico. Ministerio de Economía.
- MINISTERIO DE HACIENDA. 2020. 'Base de datos macroeconómicos de España 1954-2019 (BDMacro)'. Madrid: Subdirección General de Análisis y Programación Económica. Dirección General de Presupuestos. Ministerio de Hacienda.
- MINISTERIO DE HACIENDA. 2021. 'Base de datos regionales de la economía española (BDMores)'. Madrid: Subdirección General de Análisis y Programación Económica. Dirección General de Presupuestos. Ministerio de Hacienda.
- MOLINERO, Carme, y Pere YSÀS. 1998. *Productores disciplinados y minorías subversivas: clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid: Siglo XXI.
- MUÑOZ DE BUSTILLO, Rafael. 2007. 'La distribución funcional de la renta en España: una visión desde la perspectiva del largo plazo', *Gaceta Sindical: Reflexión y Debate*, 9: 93-107.
- PALACIO, Juan Ignacio. 1978. *Los salarios en España*. Madrid: Comisiones Obreras (CC.OO.) / Unión Sindical de Madrid.
- PERAITA, Carlos, y Manuel SÁNCHEZ. 1985. 'Medición de las variaciones de la participación salarial en el valor añadido bruto de la industria: 1964-1981'. En *Estudios de economía del trabajo en España II. Salarios y política de rentas*, editado por Lluís Fina y Álvaro Espina, 789-800. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- PRADOS, Jesús. 1972. *La distribución de la renta nacional; salarios, intereses, rentas y beneficios*. Madrid: Gaudiana.
- PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro. 2017. *Spanish economic growth, 1850-2015*. Londres: Palgrave Macmillan.
- PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro, y Joan R. ROSÉS. 2009. 'The sources of long-run growth in Spain, 1850-2000', *The Journal of Economic History*, 69 (04): 1063-1091.
- QUÍLEZ, Ana María. 2016. 'Negociación y convenios en el tardo-franquismo español', *Pasado y Memoria*, 15: 227-254.
- REVENGA, Ana. 1991. 'La liberación económica y la distribución de la renta la experiencia española', *Moneda y Crédito*, 193: 179-224.
- RIACH, Peter A. 2017. 'Historical Real Wage Gaps: A Lesson for Economists from Economic History', *The Journal of European Economic History*, 46 (1): 71-82.

- ROJO, Luis Ángel. 1981. 'Desempleo y factores reales', *Papeles de Economía Española*, 8: 124-136.
- RUIZ, David. ed. 1993. *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*. Madrid: Siglo XXI.
- SÁNCHEZ-MOSQUERA, Marcial. 2021. 'Por la «flexibilidad de plantillas». La influencia de la patronal en el diseño del sistema de relaciones laborales español, 1979-1986', *Revista de Historia Industrial - Industrial History Review*, 30 (82): 133-161.
- SERRANO, Ángel, y José Luis MALO DE MOLINA. 1979. *Salarios y mercado de trabajo en España*. Madrid: Blume.
- SOTO, Álvaro. 2006. 'No todo fue igual: cambios en las relaciones laborales, trabajo y nivel de vida de los españoles, 1958-1975', *Pasado y Memoria*, 5: 15-43.
- STOCKHAMMER, Engelbert. 2017. 'Determinants of the wage share. A panel analysis of advanced and developing economies', *British Journal of Industrial Relations*, 55 (1): 3-33.
- TAFUNELL, Xavier. 2000. 'La rentabilidad financiera de la empresa española, 1880-1981. Una estimación en perspectiva sectorial', *Revista de Historia Industrial - Industrial History Review*, 9 (18): 71-112.
- TAPPI, Andrea. 2007. 'El fordismo en la industria europea del automóvil y la SEAT (1950-1970)', *Revista de Historia Industrial - Industrial History Review*, 16 (34): 97-128.
- TOHARIA, Luis. 1981. 'Precios, costes, beneficios y 'la tasa justificada de inflación' en la economía española 1965-1979', *Investigaciones Económicas*, 16: 125-150.
- TOHARIA, Luis. 1986. 'Un fordismo inacabado, entre la transición política y la crisis económica: España'. En *La flexibilidad del trabajo en Europa*, editado por Robert Boyer, 161-184. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- TORRENS, Jorge. 2021. 'El efecto mariposa en las relaciones laborales: las imprevistas repercusiones de la introducción de convenios colectivos a partir de 1958', *Sociología del Trabajo*, 99: 221-238.
- URIEL, Ezequiel, y María Luisa MOLTÓ. 1995. *Contabilidad Nacional de España enlazada. Series 1954-1993 (CNEe-86)*. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- URIEL, Ezequiel, María Luisa MOLTÓ, y Vicent CUCARELLA. 2000. *Contabilidad Nacional de España. Series enlazadas 1954- 1997. (CNEe-86)*. Bilbao: Fundación BBV.
- VEGA GARCÍA, Ruben, ed. 2002. *Las huelgas de 1962 en España y su repercusión internacional: el camino que marcaba Asturias*. Gijón: Editorial Trea, Fundación Juan Muñiz Zapico.



La dinàmica salarial durant el franquisme tecnocràtic (1957-1973)

RESUM

Com evolucionen els salaris i la participació del treball en les economies dictatorials? Aquest article se centra en el període tecnocràtic de la dictadura de Franco a Espanya (1957-1973). Basat en diverses bases de dades, aquest treball mostra que es va produir un augment de la quota salarial i de la quota de les rendes del treball, i que aquests increments es deuen principalment a l'augment dels salaris reals per persona assalariada i, en grau més baix, a l'increment de la salarització. També identifica una dinàmica en quatre fases de les quotes salarials i del treball, dues de contracció i dues d'expansió. En definitiva, cal considerar com un fet estilitzat que la dinàmica salarial durant el «desarrollismo» franquista es caracteritza pel creixement salarial en totes les definicions i per un comportament cíclic. Els resultats apunten que cal considerar explicacions multicausals, econòmiques i socials del canvi distributiu durant el franquisme tecnocràtic.

PARAULES CLAU: salaris, distribució de la renda, «desarrollismo» franquista.

CODIS JEL: E24, J30, N10.



La dinámica salarial durante el franquismo tecnocrático (1957-1973)

RESUMEN

¿Cómo evolucionan los salarios y la participación del trabajo en las economías dictatoriales? Este artículo se centra en el periodo tecnocrático de la dictadura de Franco en España (1957-1973). Basándose en diversas bases de datos, este trabajo muestra que se produjo un aumento de la cuota salarial y de la cuota de las rentas del trabajo, y que estos incrementos se deben principalmente al aumento de los salarios reales por persona y, en menor medida, al incremento de la asalarización. Asimismo, se identifica una dinámica en cuatro fases de las cuotas salariales y del trabajo, dos de contracción y dos de expansión. En definitiva, debe considerarse como un hecho estilizado que la dinámica salarial durante el desarrollismo franquista se caracterizara por el crecimiento salarial en cualquiera de sus definiciones, y que esta presentara un comportamiento cíclico. Estos resultados apuntan a la necesidad de considerar explicaciones multicausales, económicas y sociales del cambio distributivo durante el franquismo tecnocrático.

PALABRAS CLAVE: salarios, distribución de la renta, desarrollismo franquista.

CÓDIGOS JEL: E24, J30, N10.

